



## Nota de la UNESCO sobre las Políticas de la Primera Infancia

### Calidad de la Información para un Cuidado y Desarrollo de la Primera Infancia de Calidad

En un número anterior de Notas de la UNESCO Sobre las Políticas de la Primera Infancia<sup>1</sup> se destaca que “con demasiada frecuencia, las políticas de la primera infancia se elaboran sin contar con el respaldo de una información sólida”. El primer paso en la promoción, implementación y formulación de las políticas que regirán este tipo de iniciativas es “desarrollar un sistema de datos de naturaleza integrada y global”. Las presentes Notas sugieren un enfoque para recolectar y utilizar datos que sirvan de apoyo a las iniciativas de planeamiento e implementación de líneas de acción, a través de sistemas y verificaciones ya existentes y su complementación con métodos innovadores basados en necesidades y visiones locales.

La provisión de Cuidado y Desarrollo de la Primera Infancia (ECCD, por sus siglas en inglés) toma diversas formas. Con frecuencia, en lugar de existir un proveedor centralizado (por ej., un Ministerio de Educación), suele estar presente una serie de ministerios, organizaciones de caridad y beneficencia, grupos religiosos, representantes del sector empresarial activos en el rubro educacional y otros actores no relacionados con el Estado. Incluso no se ha llegado a un acuerdo sobre la definición del ECCD: ¿Se trata exclusivamente de los jardines infantiles y establecimientos preprimarios que aparecen formalmente registrados? ¿Se debería tener en cuenta a otros servicios y beneficios para las familias como las guarderías infantiles, los centros de cuidado y atención, los “playgroups”, etc.? Finalmente, dentro de este esquema, ¿qué lugar le cabe al cuidado y desarrollo proporcionado por los propios padres y por la familia?

*Salven los Niños* del Reino Unido para la región de Asia Central y del sur, ha desarrollado un Sistema de Administración de la Educación orientado hacia los niños - o bien basado en la comunidad - conocido por sus siglas en inglés como C-EMIS. Contrariamente a los sistemas EMIS actualmente empleados por los gobiernos, el C-EMIS incluye a todos los niños - tanto los que se encuentran dentro como fuera de la escuela -, proporciona una estructura diseñada para recolectar información a los niveles más elementales (entre los mismos niños y puerta a puerta) y promueve su uso entre los actores locales.

Los C-EMIS se caracterizan por su flexibilidad para recolectar información sobre los problemas propios de las escuelas y sobre temas relacionados con la calidad de la educación. A través de las respuestas proporcionadas por los niños y por las familias, los C-EMIS pueden abordar temas de fundamental importancia en términos de facilitar una provisión apropiada y relevante del servicio, por ejemplo, las razones que explican por qué algunos niños no se matriculan en la escuela o la

abandonan en forma precoz. Asimismo, dichos sistemas pueden identificar y analizar la oferta informal de servicios de ECCD y visualizar las preferencias de los padres al momento de seleccionar entre éstos y los servicios de naturaleza formal. La información generada por los C-EMIS puede ser combinada con datos obtenidos de jardines y guarderías infantiles, centros de cuidado y atención y de las escuelas, proporcionando a los planificadores un panorama realista de la situación existente en cualquier nivel educativo.

Los métodos de recolección de datos varían según el país. En Nepal, las organizaciones *Salven los Niños* del Reino Unido, una ONG local y la Oficina del Distrito de Educación lo hacen a través de reuniones con la participación de los niños, las familias, los maestros y los administradores de la aldea. Entre las primeras actividades figuran la confección de un mapa social de la aldea y el diseño de una encuesta de hogares como medio de registrar la situación educativa de los niños. Adicionalmente se ha nombrado un Comité de Educación para la Aldea (VEC) con el objeto de crear y capacitar a los comités educativos de los villorios (las aldeas consisten en 9 distritos compuestos de varios villorios). A través de encuestas puerta a puerta, dichos comités formados por niños y adultos, han logrado identificar a los menores que se encuentran marginados del sistema escolar y determinar las razones de esta marginación. Posteriormente se elaboró un plan de educación para la comunidad y, donde fue posible, se intentó superar los obstáculos que impedían el ingreso de estudiantes mediante reuniones tendientes a orientar a la población y a organizar los recursos locales. Los datos cualitativos y cuantitativos recolectados se hicieron llegar a los distritos y posteriormente al VEC donde se utilizaron para confeccionaron en primer término un perfil y luego un plan educativo para la totalidad de la aldea. Asimismo, el VEC respondió a varias preocupaciones pendientes entre las cuales se destaca el apoyo al cuidado y desarrollo infantil particularmente en hogares donde se tiene información que residen niñas mayores que cuidan de sus pequeños hermanos. Aquellos problemas que requieren recursos de mayor magnitud, tal como la escasez de maestros, se traspasaron al comité de educación del distrito.

La provisión de Cuidado y Desarrollo de la Primera Infancia también puede fundamentarse en datos aportados por la comunidad a través de sus propios integrantes. Durante un período de doce meses *Salven los Niños*, del Reino Unido y su asociado en Sri Lanka, se dedicaron a recolectar información orientada a planificar la efectiva provisión de cuidado y desarrollo en una aldea de 468 hogares que, por largos años, había estado seriamente afectada por guerras y por una situación crítica de abandono. Los datos obtenidos se extrajeron de respuestas a preguntas que solicitaban información sobre el número de niños de edad pre-escolar en cada hogar, si en la actualidad asistían a un centro de atención y cuidado - o si en el pasado lo habían hecho - y, de no ser

<sup>1</sup> Planificación del Acceso: Lo Primero es Desarrollar un Sistema de Datos. Notas de la UNESCO Sobre las Políticas de la Primera Infancia, 2002, no.2

este el caso, qué actividad ocupaba a estos niños en el hogar. Adicionalmente se recabaron detalles individuales: ¿Desea el niño asistir a un establecimiento preescolar? ¿Exhibe un progreso satisfactorio en términos de desarrollo? Otras preguntas iban dirigidas a los niños mayores de la familia, es decir, de edad escolar: ¿Asiste el niño a la escuela? ¿Está en condiciones de leer y escribir? ¿Ha abandonado la escuela alguna vez y de ser así, por qué motivo? ¿Cómo calificaría el rendimiento escolar del niño?

Los resultados de este proceso confirmaron que en la actualidad no se cuenta con centros operativos, si bien éstos existieron en el pasado habiendo cerrado por distintas razones. Asimismo, se identificaron varios temas relacionados con las mismas escuelas: ausentismo por parte de los maestros, además de una grave escasez de docentes, falta de insumos, mobiliario, materiales, instalaciones, etc.

La iniciativa de recolección de datos contribuyó a motivar y a cambiar la actitud de la comunidad. La mejor prueba de ello fue la construcción de un nuevo establecimiento preescolar impulsada por los propios aldeanos. Otras tres escuelas de este nivel reabrieron sus puertas. Estas cuatro escuelas brindaron a 115 niños entre las edades de 3 y 5 años, la oportunidad de asistir a servicios de cuidado y desarrollo de naturaleza formal. Se obtuvieron fondos para capacitar a ocho facilitadores. Los padres de 105 niños entre las edades de 0 a 2 años participaron en clases teóricas y prácticas sobre el desarrollo en los primeros años de vida. Se emitieron veintitrés certificados de nacimiento a niños que nunca había sido registrados. La tasa de asistencia a las escuelas formales aumentó. La comunidad de la aldea comenzó a ofrecer apoyo a las actividades de la escuela y solicitó al Ministerio de Educación la pronta resolución de los problemas relacionados con la escasez de maestros y la falta de muebles y de instalaciones apropiadas. Los propios padres ayudaron a rehabilitar el área de juegos que no se había utilizado por muchos años. Las aldeas vecinas, al escuchar sobre esta iniciativa, comenzaron a exigir la implementación de un programa similar. Las organizaciones asociadas “descubrieron que promover los programas del C-EMIS en otras localidades se hacía mucho más fácil” (Informe interno de Salven los Niños, del Reino Unido).

De lo anterior, se desprende que los C-EMIS tienen un alcance mucho mayor que los sistemas tradicionalmente impulsados por los gobiernos. La recolección de datos lleva a la participación y a la potenciación de la comunidad en tanto que puede cambiar su actitud hacia la educación y el Cuidado y Desarrollo de la Primera Infancia. Los datos que dicho proceso aporta pueden utilizarse como apoyo a iniciativas de educación y cuidado informal tales como la provisión de ECCD en el hogar y de programas de acceso y retención. Claramente, esta metodología se presta tanto para evaluar servicios de cuidado y desarrollo como para abordar algunos de los problemas que traen como consecuencia la conculcación de los derechos de algunos niños.

En el planeamiento de las acciones que se implementarían en respuesta al reciente terremoto que afectó la región noreste de Marruecos, Salven los Niños señaló que las actividades diseñadas para niños de corta edad constituían una intervención de la mayor importancia. Para ello y con el fin de orientar las actividades lúdicas y de aprendizaje, así como las iniciativas programadas de cuidado y desarrollo de niños, se requería contar con “información confiable respecto de la situación de

los niños afectados y de la oferta de servicios a su disposición”. Se recomendó aplicar una variante del C-EMIS que destacara, preferentemente, información relacionada con el trauma, la separación y el caos provocados por el desastre particularmente con relación a la situación familiar, las condiciones de vida (físicas y sociales), las discapacidades y el estado de salud de los niños. La confección de este mapa permitió a los planificadores tener la certeza que los problemas abordados eran los reales y las prioridades las correctas.

Como muchos de los problemas que deben enfrentarse al momento de prestar servicios básicos – particularmente en el caso de los más pobres y de los marginados – la escasez de información confiable sobre iniciativas de cuidado y desarrollo de la primera infancia, puede obviarse recurriendo a la comunidad. La imagen de niños recorriendo todo el villorrio solicitando información sobre niñas y niños discapacitados, explotados y marginados de la escuela, es muy distinta a la proyectada por funcionarios del ministerio sobrecargados de trabajo que se esfuerzan por procesar acumulaciones cada vez más grandes de documentación.

A través de una combinación de datos cualitativos y cifras, el C-EMIS aborda temas de acceso y demanda de servicios, al tiempo que evalúa su calidad, tanto la real como la percibida. El C-EMIS sólo puede ser exitoso donde exista un genuino pacto de colaboración entre el gobierno y la sociedad civil y, para que ello sea posible, fortalece la capacidad de las comunidades para evaluar y abordar sus propias necesidades y hacer valer sus derechos. Si bien el papel que desempeña el gobierno se limita a la supervisión y a la formulación de estándares, el C-EMIS lo respalda a través de una distribución equitativa y eficiente de los escasos recursos disponibles

El C-EMIS puede ayudar a los gobiernos a cumplir el compromiso asumido en el sentido de ampliar la provisión de un cuidado y desarrollo de buena calidad para todos los niños y aunque no representa el único medio de analizar con realismo la actual provisión de este servicio y de monitorear sus avances, contribuye en forma significativa a garantizar que los esfuerzos realizados vayan en beneficio de las personas que más los necesitan.

*J.R.A. Williams*  
*Asesor de Educación ECCD*  
*Save the Children (RU)*  
*Oriente Medio & África Septentrional*

\*\*\*\*\*

Otros números de esta serie están a disposición del lector en:

<http://www.unesco.org/education/ecf/briefs>

Sírvase enviar sus comentarios o consultas a:

Sección Primera Infancia y Educación Inclusiva, UNESCO

7, place de Fontenoy, 75352 PARIS 07 SP, France

Tel: 33 1 45 68 08 15, fax: 33 1 45 68 56 26, sh.choi@unesco.org